

po de cada idea; así también, por lo que respecta al método, abordando las cuestiones por sus puntos capitales y por sus más importantes conexiones, se llega más seguramente y antes al fin deseado.

4.ª "Unificación".—El método particular de un individuo le servirá a él, pero si no es aplicable en general la enseñanza se beneficiará poco. Un método ortográfico debe atender primeramente a las necesidades más generales dentro de la enseñanza escolar, con el fin de que sea aplicable al mayor número de centros, y si es posible a todo el país. Pero, además, puesto que la enseñanza de la ortografía se ha de repartir escalonadamente a lo largo de todos los grados de la escolaridad, o de casi todos, es imprescindible que se reparta la tarea por grados o cursos, de modo que se vaya suponiendo en el posterior lo que se aprendió en el precedente, llegando así acumulativamente a la terminación del plan de enseñanza ortográfica considerado como suficiente. Esta unificación ha de comprender, asimismo, la coordinación de los estudios primarios con los secundarios, de manera que al pasar un escolar al bachillerato domine los conocimientos ortográficos exigidos para el ingreso, claramente determinados. Y, por fin, ha de servir con igual eficacia para ambos sexos.

NUESTRO METODO ORTOGRAFICO

Antes de pasar adelante, anunciaré que un anticipo del método entrará en empleo inmediato, en plan experimental, probablemente en el próximo año escolar, en los cursos de preparatoria, ingreso y primero de bachillerato de algún colegio de Madrid. No es, pues, una aventura, sino

la aplicación de sus beneficios a la primera enseñanza lo que se busca. La dirección del proyecto la llevo yo mismo en la Sección de Psicología Pedagógica del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

El plan ha pretendido, en primer lugar, la localización de las faltas ortográficas más frecuentes. Se ha verificado un sondeo de las palabras más usadas por los niños de cada edad. Obtenido esto se han registrado las que, siendo más frecuentes en el uso, han sido mal escritas más veces. Es decir, se ha averiguado las palabras mal escritas de más uso.

El propósito es empezar a corregir por donde más falta hace que en donde esté la mayor necesidad se acuda con el más pronto remedio. Allanando primero los montones de más bulto se llega antes a la igualación práctica del terreno.

Se ha procurado empezar por las palabras más empleadas por los mismos niños. Esto evita el desperdicio de energías y aumenta el interés. Las palabras propias de una edad acaso no lo sean de otra. Su estudio es interesante cuando están de moda. Los ejercicios de dictado y de práctica de escritura y de la ortografía contienen frecuentemente palabras carentes de sentido y de interés para los niños. Y no pocas son, incluso raras para los mayores, y se les dicta a los menores por la sola razón de contener la aplicación de una regla ortográfica. Como si lo importante fueran las reglas mismas y no la escritura práctica.

Para el bachillerato se ha dispuesto la tarea de modo que, desde los siete años, vayan los niños aprendiendo la escritura de unas listas fijas de palabras. La deter-